Alessandro Belano, *Apocalisse, traduzione e analisi filologica,* Roma: Aracne («Alef Omega», 1), 2013, 948 pp., 17 x 24, ISBN 978-88-548-5906-7.

La obra de Alessandro Belano inaugura la colección Alef Omega de la editorial Aracne, dirigida por el propio autor. El objetivo de esta nueva colección es publicar estudios científicos de tema bíblico. Sin duda el primer volumen, *Apocalisse, traduzione e analisi filologica*, marca ya el rigor y la profundidad que deberán tener las obras que integren la colección en el futuro.

El subtítulo de la obra, *traduzione e analisi filologica*, responde plenamente a lo que el lector se encuentra al abrir sus páginas: una nueva traducción del Apocalipsis al italiano y su análisis filológico. La obra va precedida de una breve introducción y se cierra con una pequeña conclusión.

En la introducción de un modo claro v conciso el autor sitúa al lector en algunas cuestiones claves para entender el Apocalipsis. En primer lugar, enmarca el texto. Es un libro que si bien describe de forma terrorífica una serie de calamidades, es una obra de consolación que transmite un mensaje de salvación. El Apocalipsis es presentado como un libro inspirado por Dios y sella el corpus bíblico. Después, A. Belano expone su opinión ante cuestiones aún abiertas como son la autoría del Apocalipsis (el autor no sería Juan, el hijo de Zebedeo, sino un judío de la casta sacerdotal convertido al cristianismo) y su datación (antes de la caída de Jerusalén, 66-67 d.C.), punto éste en el que se detiene más extensamente (de las casi seis páginas de la introducción, dedica dos y media a la fecha en que se escribe, quizás porque la communis opinio se inclina por el periodo de Domiciano, 90-95 d.C.). Tras ella, aborda de forma concisa otros aspectos de la obra como el léxico, la estructura literaria, o el texto del que parte para su estudio. Finalmente, el autor dice expresamente a quién destina su estudio: estudiantes y amantes

del Nuevo Testamento, pero también a especialistas que «encontrarán en las notas filológicas las razones científicas de la nueva traducción» (p. 11).

Por lo que se refiere al cuerpo de la obra, traducción y análisis, la obra está dividida en los veintidós capítulos de los que consta el Apocalipsis. Cada capítulo ofrece, versículo a versículo, el texto griego, luego la traducción e, inmediatamente después, el análisis filológico de cada término. Este consiste en: descripción gramatical (tipo de palabra y morfología) del vocablo, significado y función sintáctica que desempeña, mostrando, en ocasiones, la repercusión que tiene la sintaxis en la traducción. A continuación, suele añadir un análisis estadístico del vocablo en el Nuevo Testamento y su uso en el Apocalipsis. Después, según la importancia del término, el análisis filológico puede prolongarse. Su extensión es entonces variable, como variable es el aspecto del término que se estudia. En unas ocasiones se profundiza en el estudio semántico de la palabra y en sus connotaciones teológicas; otras veces, se analiza el origen del término y su uso en la literatura precedente o contemporánea al Apocalipsis; otras, se estudia la conexión del término con una costumbre de la época o también el eco de la intertextualidad y cómo afecta a la interpretación del versículo; y otras se profundiza en lo que puede representar una figura determinada, como sucede por ejemplo con πόρνη (p. 652). Decididamente, es esta segunda parte la que ofrece la aportación personal de A. Belano y pone de manifiesto la riqueza y versatilidad del Apocalipsis.

Finalizada la traducción y el análisis filológico, el autor introduce lo que denomina conclusión, aunque responde más a lo que podría considerarse el epílogo de la obra, pues más que concluir el análisis filológico, lo que hace es, según el mismo Belano, responder a dos preguntas: «¿por qué y para quiénes Juan escribió su obra?» (p. 923). El autor responde directamente a la segunda pregunta e indirectamente a la primera. El Apocalipsis se dirige sin duda alguna a la naciente iglesia para confortarla, pero, dado su carácter profético que apunta a una escatología final, los destinatarios adquieren una dimensión universal. De esta manera el Apocalipsis se dirige a los creyentes de ayer y de hoy que constituyen la Iglesia; por eso la obra sigue siendo de actualidad.

Por lo que se refiere a la bibliografía, debido a una exigencia editorial, A. Belano se veía obligado a realizar una difícil selección. Por esta razón, ha optado por una acertada solución intermedia: remitir a la bibliografía del comentario *Revelation* del reconocido exegeta D. E. Aune, y señalar únicamente las obras patrísticas y antiguos comentarios del Apocalipsis que abarcan desde el s. IV al XVII, deteniéndose especialmente en el periodo medieval.

Alessandro Belano logra una obra de gran utilidad no sólo para los estudiantes del Nuevo Testamento, sino también para el especialista, porque consigue ofrecer al lector no sólo el análisis filológico que recogen los ya tradicionales análisis gramaticales del léxico del griego del Nuevo Testamento, sino también el estudio detenido de las implicaciones que una anomalía gramatical, un solecismo, un caso concreto, o el uso de un término en la literatura precedente pueden tener en la traducción e interpretación del texto. Al realizar el análisis palabra por palabra y no por versículo, como hacen algunos comentarios exegéticos, facilita al estudioso sacar sus propias conclusiones de forma rigurosa. No obstante, dado que la obra se dirige inicialmente a estudiantes y personas interesadas en la Escritura, se echa de menos que en la introducción no aclare que cuestiones como la autoría, la datación o la estructura literaria siguen siendo en la actualidad objeto de discusión.

Lourdes GARCÍA UREÑA

Frances Young, *Exegesis and Theology in Early Christianity,* Farnham: Ashgate («Variorum Collected Studies Series»), 2012, xvi + 316 pp., 15 x 23, ISBN 978-1-4094-4781-8.

Frances Margaret Young, miembro de la British Academy y Emeritus Edward Cadbury Professor of Theology de la University of Birmingham, ha dedicado especial atención, a lo largo de su extensa carrera investigadora y docente, al desarrollo de la doctrina cristiana en los primeros siglos, tanto desde la perspectiva teológica como exegética. Quizás, un buen modo de resumir el objeto principal de su trabajo y de su interés investigador, sea el propio título de este libro: Exegesis and Theology in Early

Christianity. Sus publicaciones son muy numerosas y algunas de ellas muy conocidas. Baste mencionar el libro From Nicaea to Calchedon (Philadelphia, 1983; 2 ed. ampliada y actualizada, Grand Rapids, 2010), que ha sido recibido por el ámbito anglosajón como una obra de referencia obligada para los estudiosos de la patrología griega de los siglos IV y V.

El presente volumen, publicado dentro de la colección *variorum* de la editorial Ashgate, es una recopilación de una veinte-